

Terminamos ya este comentario informando a los lectores interesados que del libro se ha hecho una edición no venal, motivo por el que no podrá encontrarlo a la venta en las librerías. No obstante, el Ayuntamiento de Trebujena, patrocinador de su edición, posiblemente tenga aún ejemplares del mismo.

OSÉ GARCÍA CABRERA

M. Aguilar Villagrán, J. Cabral Bustillos, A. Fuego García, J. García Cabrera, C. Orellana González (eds.), *PANFLETOS Y MATERIALES (HOMENAJE A ANTONIO CABRAL CHAMORRO, HISTORIADOR)*, Publicado por el Centro de Estudios y Documentación, Trebujena, 1998, 541 págs.

Presentar con brevedad un libro colectivo es siempre arriesgado, pero si se trata, como en este caso de un libro homenaje compuesto de más de veinte colaboraciones presentadas en el Encuentro de historiadores (Jerez 23 y 24 de Enero de 1998) también como homenaje al historiador Antonio Cabral, trágicamente desaparecido en el verano de 1997, esta tarea se hace inviable. Más es así cuando el libro se completa con media docena de trabajos del propio Antonio Cabral, como pálida muestra de su afán por divulgar la historia local y más específicamente la historia agraria local en la Comarca de Trebujena y Jerez.

Se trata, como no podía ser de otro modo, de un libro de honda carga emotiva dado el fin al que está destinado, pero no falta en él la profundidad documental y crítica que caracterizó la obra misma del homenajeado. A lo largo de sus más de quinientas páginas desfilan los datos y personajes de muy diferentes temas y paisajes españoles, con especial relevancia de los andaluces y en concreto de los de nuestra comarca, siempre tratados con el rigor y la exactitud que aporta el trabajo sistemático de archivo en el ámbito de la historia local.

Posiblemente lo mejor que se podría decir de un historiador, y especialmente de uno que, como Antonio Cabral tubo una existencia tan lamentablemente breve, es que cree escuela. Este libro es una muestra evidente de que él lo hizo, y no tanto en la visión magisterial en la que los discípulos emulan los pasos del maestro, cosa que Cabral despreciaba, como en la contagiosa prosecución crítica de los datos minuciosamente obtenidos en el archivo y en la visión de la Historia como una herramienta para cuestionar el presente y modelar el futuro yendo más allá de los discursos aceptados, en una renovación constante del postulado marxista de la lucha de clases. En este sentido amplio de la epistemología de la Historia es en la que la obra y la misma personalidad de Antonio Cabral ha significado una baliza de orientación para todos aquellos que hemos tenido la fortuna de conocerlas.

De la obra investigadora de Antonio Cabral, de la que se da exhaustiva cuenta en las páginas del libro (196 y ss), se nos proponen en esta reedición algunas que, pese a su brevedad y relativa dispersión temática nos dan una idea cabal del quehacer del autor. La preocupación central de la obra de Cabral ha sido el tema agrario en el contexto de la Revolución Liberal, lo que unido a los avances de los estudios de agronomía en el mismo periodo constituye el tema de su tesis doctoral y obra máxima *La Reforma agraria ilustrada y liberal en la provincia de Cádiz 1766-1855*.

En los seis artículos presentados en el libro y relativos a distintos aspectos sociales y económicos del agro trebujenero y jerezano podemos apreciar las cualidades señeras que adornaron la labor investigadora del profesor Cabral.

Así la minuciosidad del trabajo de archivo, reflejado en una infinidad de notas, sin que se oculte al lector información alguna, ya que no se debe olvidar que Antonio fue ante todo docente, y que a sus alumnos, como ahora a sus lectores, siempre brindó los medios para desarrollar las propias líneas de investigación que antes sus palabras, y ahora sus escritos pueden suscitar en el interlocutor.

De este prurito documental y didáctico que elimina el característico secretismo que sobre sus fuentes es frecuente que mantengan los historiadores al uso, pone de relieve otra de las características de la obra del historiador Cabral; su contundencia argumentativa. La ya citada concepción propedéutica de la Historia lleva a nuestro autor a lanzar continuas y polémicas afirmaciones que, profusamente respaldadas por su lectura crítica de los datos, ponen al lector ante el reto de cuestionar muchos de los juicios previos que pudiera incubar, o, mientras ello fue posible, enzarzarse en apasionadas y apasionantes discusiones con el autor, que reconoce humildemente solía salir triunfador gracias a su enciclopédica capacidad de referir datos documentalmente contrastables.

Esta capacidad de provocación viene dada por la ya expresada consideración de la Historia como auténtica *Magistra vitae* que, con una pedagogía de tipo socrático persigue conducir al lector a la contemplación de sus propias contradicciones argumentativas. En todos los escritos de Antonio Cabral se deja ver su compromiso ideológico tanto con el marxismo leninismo, como con la preservación de la capacidad transformadora y revolucionaria del proletariado, que nunca es en sus libros un mero sujeto paciente de las transformaciones socioeconómicas, sino protagonista principal, sea en la preservación de sus derechos durante el Antiguo Régimen, o como movilizador y modificador de las transformaciones ilustradas y liberales, e incluso como motor de los cambios definitivos que supuso la transformación agraria en el mundo industrial. Y esto lo defiende con vehemencia ante todos los públicos, de igual modo en la sede del PCE de Trebujena, (notas tomadas de una conferencia en Septiembre de 1986), que en publicaciones dirigidas al ambiente universitario.

Otro elemento destacable de la personalidad intelectual del autor objeto del homenaje es su rigor documental ya señalado, y que nos es puesto de manifiesto en la publicación que reseñamos mediante el excelente trabajo que realiza sobre el anarquismo en Jerez en el contexto del Asalto Campesino de 1892, o el otro dedicado a la crisis del viñedo en Trebujena a partir de los años sesenta de este siglo. Y es que el bagaje de datos que fue capaz de extraer de los diferentes archivos le permitía transitar cómodamente desde la historia social a la económica sin perder en ningún caso la firmeza empírica que respalda cada una de sus afirmaciones.

Todas estas virtudes que ahora señalamos en la obra de Antonio Cabral, y muchas otras que el lector descubrirá sin duda en su acercamiento a la misma nos invita no sólo a releer estos artículos breves que hoy se nos presentan, sino también a conocer en profundidad las obras que, al ser de mayor magnitud permiten un mayor desarrollo temático y profundidad teórica, sin por ello perder la frescura que otorga la pasión por un trabajo que se realiza puesta la vista no en el pasado sino en el futuro en que el que se desea influir.

Completa la presente publicación una interesante serie de comunicaciones de variada temática en la que cabría destacar por su claridad la que Josep Fontana dedica a glosar la memoria historiográfica de Antonio Cabral, o la que el profesor Alfonso Franco propone acerca de la Inquisición que, al mejor estilo de Cabral, ofrece al lector la transcripción de un caso del siglo XV dándole unas claves de interpretación, pero dejando el campo abierto a la libertad intelectual del lector.

A caballo entre la aproximación histórica y la reflexión teórica destaca el interesante artículo del profesor González de Molina acerca del andalucismo político y el nacionalismo andaluz, en el que hace una desapasionada aproximación al problema con la evidente intención de generar no sólo un estado de opinión, sino también un debate intelectual, cosa que conecta con las mejores virtudes de la obra de Cabral, que como ya hemos dicho une a su profundidad metodológica la intensidad conceptual y el espíritu polémico del que se interesa por el presente para modificar el futuro común.

En general me atrevería a decir que el libro que nos presenta hoy el Centro de Estudios y Documentación de Trebujena es una obra de notable interés para todo aquel especialista o no que pretenda dar una rápida ojeada al *status quaestionis* de la investigación histórica local en Andalucía, disfrutando, pese a la brevedad de las colaboraciones presentadas del rigor y claridad expositiva de los trabajos. Y por otra parte, supone, sin duda, una adecuada aproximación a la personalidad y la obra del Profesor Cabral, cuya fruto investigador ha de seguir influyendo en la historiografía del mundo rural andaluz durante mucho tiempo.

JAVIER MARTÍNEZ CRIADO